

ESPEJISMO CON LA ROJA. Por Erasmo Quintana

Lunes, 22 de noviembre de 2010

Modificado el lunes, 22 de noviembre de 2010

ESPEJISMO CON LA ROJA

Por Erasmo Quintana

La práctica del fútbol profesional, bien entendida, es más que un deporte. Para empezar es un estado de ánimo, es psicología, es disposición, es confianza colectiva. La selección nacional española, la «Roja», alcanzó los triunfos que la hicieron campeona de Europa primero y campeona del Mundo después porque en sus mochilas los jugadores llevaban algunas de las condiciones apuntadas, a las que sumó seriedad, rigor, modestia y trabajo, mucho trabajo. Y fe siempre en la victoria.

ESPEJISMO CON LA ROJA

Por Erasmo Quintana

La práctica del fútbol profesional, bien entendida, es más que un deporte. Para empezar es un estado de ánimo, es psicología, es disposición, es confianza colectiva. La selección nacional española, la «Roja», alcanzó los triunfos que la hicieron campeona de Europa primero y campeona del Mundo después porque en sus mochilas los jugadores llevaban algunas de las condiciones apuntadas, a las que sumó seriedad, rigor, modestia y trabajo, mucho trabajo. Y fe siempre en la victoria.

Esto que se apunta es necesario tenerlo en cuenta para interpretar bien los dos monumentales fiascos que han tenido esos mismos jugadores en su encuentro amistoso con la selección argentina en Mar del Plata, encajando cuatro goles, los mismos que recientemente recibió del Portugal de Ronaldo; serios correctivos que a simple vista no tienen muchas explicaciones para los amantes del fútbol. Sin embargo, alguna deberá tener porque, en el efecto, detrás siempre hay una causa. En estos partidos amistosos, invariablemente se da que todo equipo que se enfrenta a los campeones del Mundo va de sobra motivado, psicológicamente en óptima disposición y, como es el caso de Argentina y Portugal, sacarse la espinita de perdedores del Mundial. Por lo tanto, no encararon igual el partido los campeones, que ya para sus egos habían demostrado sobradamente lo que habían que demostrar, llevándose la preciada copa del Mundo, que sus rivales, los cuales se vieron en la vergüenza de que nada pudieron mostrar de si mismos.

Estas dos selecciones estarán, sin duda, satisfechas de haber hecho morder el polvo a la selección española. Pero, al mismo tiempo, deben relativizar el resultado porque, en verdad, no se jugaba nada, por lo que el marcador es puro espejismo, no siendo nada en realidad lo que parece. Lo único de positivo que tuvo medirse con la selección de Portugal, fue la constatación del buen momento que atraviesa nuestro paisano de Arguineguín, David Silva, que fue, según opinión de los expertos, el mejor de todo el equipo.

Ya que estamos con el tema, no vendrá mal hacer unas reflexiones sobre la marcha de nuestra UD Las Palmas, la que tan buenas vibraciones diera en el comienzo de la Liga con la incorporación de la cantera. Preocupa en estos momentos lo que le sucede en la zaga. Nadie se explica que Paco Jámez no revise sus planteamientos, esos que llevan marchamo de estrategia de los partidos equivocada, y se empecina en no cambiar. ¿Cómo es posible que mande una y otra vez todo el equipo al ataque, quedando siempre desguarnecida la defensa? De tanto repetirlo, ya los adversarios saben cómo abatir a la UD. No importa que marquen primero «se dicen los contrarios», esperemos a que hagan lo de siempre: dejar solo al portero. El famoso dicho de «Para defenderse lo mejor es un buen ataque» está visto que en fútbol no es válido. Es importante hacer un buen ataque, pero también, y en la misma medida, una buena y firme defensa.

A todos estos contratiempos de los últimos partidos, y como a perro flaco todo son pulgas, se nos unen los desgraciados arbitrajes de árbitros poco objetivos, que ante la duda castigan sistemáticamente a la UD Las Palmas. Tantas veces hemos visto este tipo de actuaciones en el Estadio de Gran Canaria, que hemos llegado a pensar que a estos, los árbitros, no les gusta venir a las islas. Otra posibilidad es que los árbitros le hayan cogido la matraca a Jámez por sus frecuentes críticas al excesivo castigo al equipo. Pero los mal pensados, fieles al dicho «Piensa mal y acertarás», me han añadido otra posibilidad, y es que al parecer, hay un destacado personaje tinerfeño próximo a Villar. Nos han dicho incluso su nombre, cosa que no revelaré por respeto a la persona. «Mientras ese señor influya tanto en Villar, no esperemos otra cosa», es lo que nos han afirmado. Queda por saber si es tanta la influencia del presidente de la Federación Nacional de Fútbol sobre los árbitros, y que estos se presten. Sinceramente nos parece un disparate.